SUSCRICION

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre	
Fuera de la capital. .	6	id.	id.
Ultramar, en oro . .	18	id.	semestre
Idem un año en oro. .	25	id.	
Extranjero. . . .	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | *Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos* | Gerona jueves 22 de diciembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.645

REVISTA PARISIENSE

La nueva Opera Cómica.—La estatua de Charcot.—La fé salva.

Once años hace que un gran incendio destruyó la célebre sala Favart, desapareciendo aquel teatro, donde la opereta francesa tuvo su trono por derecho propio.

Más de quinientas víctimas causó la gran catástrofe y otras tantas familias enlutaron con sus negros crespones la sociedad parisiense, tan á menudo diezmada por terribles hecatombes.

Y once años después, bajo la presidencia de Felix Faure I, príncipe de las alianzas y primo (por afinidad diplomática) del Czar; once años después de su desaparición, un nuevo teatro de la Opera Cómica surge de los ennegrecidos escombros del antiguo y, en la noche de su inauguración, reune en su exigua y coquetona sala unos mil quinientos afortunados que han podido aplaudir las atrevidas elucubraciones de *Cármen* y las espirituales melodías de *Mireille*.

La construcción del nuevo teatro, que, dicho sea de paso, nada tiene de extraordinario, se ha llevado á cabo demasiado lentamente, cosa extraña en un París donde dos años bastan para formar una Exposición Universal, admirable por sus expléndidos palacios y por sus sólidas y gigantescas construcciones.

Después de todo, aquí donde la divina lengua de Italia hecha por y para la música, es sacrificada al inútil *snobismo* de una exagerada pasión, aquí donde las obras de Verdi, de Rossini, de Donizetti y de tantos otros maestros italianos solo se cantan en francés; no hace falta, en realidad, teatro de Opera Cómica.....

Sencillamente porque la ópera cómica, género eminentemente francés, no existe ya.

Aparte de *Manon*, *Carmen* y algunas otras, muy pocas, obras modernas, las demás no conseguirán fijar la indócil atención de un público más amante de los *couplets* de Liane ó de Ivette que de los sentimentales duos y tríos á lo Auber y Adam.

El nuevo teatro debiera ser, por lo tanto, una caja de música donde se diera á conocer á los parisienses aquella labor artística, verdaderamente francesa, donde Gluck dejó su alma y que aún conserva un delicioso perfume de arcaismo, una simpática nota que vibra y se desliza suavemente por las cuerdas de un arpa, por los arcos de los violines.

Si así no sucede, más valiera que antes de reconstruir el teatro se hubiera reconstruído su repertorio.

* * *

El domingo 4 de diciembre los sabios, los médicos, los amigos y los admiradores de Charcot han inaugurado su estátua, firmada Falguière.

Sigamos á Claretie, amigo del gran neurópata.

Ningún hombre de los tiempos modernos ha encarnado y personificado nuestra época como Charcot.

El siglo de neurósicos ha encontrado en él su doctor; el París neurasténico de estos últimos años fué tributario de aquel hombre cuyos ojos, hundidos en las órbitas, lanzaban una mirada clara y brillante como el acero.

Charcot fué un gran consolador del sufrimiento, un poeta de la ciencia, como Pasteur.

Decía Shakespeare que hay más cosas en el cielo y en la tierra que sueños en nuestra filosofía; Charcot estudiaba, veía y explicaba esas cosas de la vida y del más allá.

En su hospital de la Salpetrière, fué algo así como el apostol de tantos y tantos pacientes que á él acudían llenos de fé, repletos de consoladoras esperanzas.

Detrás de aquellas murallas vive una población especial: ancianos ya decrépitos, pobres mujeres dementes que gritan enfurecidas ó lloran tristemente.

Los muros espesos y grises de esta *citta dolorosa* parecen haber conservado con su vestuta solemnidad el carácter majestuoso del tiempo de Luis XIV, ya olvidado por este París de los tranvías eléctricos.

Aquello es como el Versalles del dolor ó como un rincón de Gante con sus avenidas de árboles donde se pasean diligentes las devotas enfermeras.

Las puertas de las cocinas dejan vislumbrar los reflejos metálicos de las grandes cacerolas de cobre; los cristales de las ventanas nos permiten ver las largas filas de lechos blancos; aquí todo lo necesario para vivir, allá cuanto hace falta para morir.

* * *

Charcot era el rey de la ciudad dolorosa.

Cuando llegaba, todo el mundo le dirigía un respetuoso saludo.

Una larga procesión de pacientes, silenciosa y tranquila, esperaba con anhelo su llegada.

La consulta empezaba y el gran maestro veía desfilar ante él una colección de tributarios de la neurosis: hemiplégicos, atáxicos, epilépticos, deformados por la mielitis, desecados por la neurastenia.

Una verdadera Corte de los milagros arrastrándose hacia el hombre que los realizaba.

Esa era la creencia de los enfermos; venían á Charcot como á un traumaturgo, llegaban á la Salpetrière como á una Meca sagrada.

Decíanles que Charcort hipnotizaba y, ellos sin comprender *eso*, sabían que aquel hombre podía arrancarles el casco doloroso que les deshacía la cabeza ó aquellos estigmas que deformaban su cuerpo.

Pero Charcot no era un hipnotizador, sino un sabio, un hombre de genio que estudiaba la hipnosis con la paciencia de un Newton escudriñando sus cálculos.

Decían algunos que no estudiaba la histeria, sino que la cultivaba; pero lo mismo podría decirse de Pasteur, de Roux y de otros que *cultivan* los microbios.

El diagnóstico es el mejor principio del tratamiento, respondía Chacort, para aprender á conocer.

De aquel hospital, sobre cuya puerta pudo haberse escrito el *Lasciate omnia speranza* del Dante, cuando Charcot no había pisado aún sus umbrales, nos ha quedado un asilo, de donde salieron curados los que allí fueron para morir.

En medio de los internos, rodeado de discípulos, Charcot pasaba en revista toda aquella serie de miserias humanas y, cuando no las curaba, les prestaba gran alivio con sus consuelos ó con su conciencia.

Parecíase mucho al primer consul; pero era este un Bonaparte que, en su cotidiana batalla, devolvía los seres á la vida en vez de dárselos á la muerte.

Todas las heces de la vida desordenada, del alcoholismo y de la herencia llegaban á él como los detritus de París llegan á la boca del colector, y de toda aquella miserable amalgama, de aquella pedredumbre Charnot hacía ó reformaba hombres, mujeres y madres.

Antonio Ambroa.

París 19 diciembre de 1898.

MARINA

A MI AMIGO EL PINTOR E. PATERNINA

Son las cinco de la tarde. El sol que parece suspendido por un hilo invisible sobre la alta montaña, la ilumina con su luz dorada que ondula en l aire y se quiebra en laminillas de oro al movimiento suave de las copas de los árboles.

Sobre un fondo de azul cobalto, flotan algunas nubes de formas caprichosas y con todos los tintes del iris, desde el rojo cereza al morado más ó menos azul, hasta perderse en tonos suaves en el casto y purísimo color de la nieve.

Ligera brisa rompe el inmenso espejo de la bahía de Rosas en millones de láminas, que cual escamas movibles de variados colores, parecen alejarse hasta la línea indecisa, dó se confunde el mar con el cielo.

Duerme en el azulado lecho la alta montaña de Torroella de Montgrí, que cual disforme cetáceo, parece tener fascinada y pendiente de sus fauces á la isla Meda.

Yacen en la rojiza arena de la playa, descansando sus proas en el verde musgo de la orilla, algunas docenas de botes pescadores que, cual gaviotas dormidas, esperan la voz del patrón para extender sus triangulares alas al aire y cruzar el espacio.

Tendidas sobre el verde musgo de una pradera próxima á las barcas, se ven las redes para la sardina y algunas mujeres repasando los hilos que han roto la noche anterior los delfines.

Van llegando los pescadores que se disponen á salir.

¡Qué variedad de tipos bajo el mismo aspecto!

Desde el viejo lobo de mar, con el rostro tostado y duro, que han azotado los vientos y las olas largos años, cual roca de la costa sin poderla abatir, hasta el adolescente de tez morena, juguetona y alegre, como si amase luchar contra los embates de la naturaleza dominados por la astucia del hombre.

En algunas barcas, sobre las orlas, erguidos los hombres, apoyan ambas manos en el remo, que tiene la otra punta sobre la arena para dar los últimos impulsos á la nave antes de izar la vela.

Se oyen las voces de mando de los patrones para las maniobras, el golpe de los remos en el agua y el chirrido de las cuerdas sobre los motones y amarras.

Van deslizándose nuevamente, inclinadas mar adentro las barcas, sobre cuyos bordes sobresale el rojo granate de la barretina ó el azul oscuro de la boina. Cambian rápidamente de color y de forma según movimiento y, al marchar, vá extinguiéndose el surco de plata que tras si dejan, disminuyendo de volumen, y perciBiéndose á lo lejos cual bandada de juguetonas y blancas gaviotas.

Todas están ya listas, y de la última que en la playa se dispone á velar, sale una voz fuerte que llama á un joven colocado de espalda á la mar con un montón de redes sobre sus hombros, que impide al patrón ver el rostro de una muchacha de ojos verdes y profundos como el fondo de las aguas tranquilas.

¡Voy! grita el joven. Se oye un beso y corre el pescador á su bote, que, al poco tiempo arranca y vá ha confundirse con la bandada de palomas que se agitan en la confusa línea del horizonte.

Raimundo Barranco.

DE TODAS PARTES

La ruptura entre el Emperador de Alemania y su canciller Bismark fué debida en gran parte á la intervención de algunos personajes que rodeaban á Guillermo II, y á los cuales Bismark no perdonó nunca el haber contribido á precipitar su caida.

Hinzpeter, antiguo preceptor del soberano, el conde Douglas, y más tarde Boetticher, escitaron á Guillermo II para que tomara gran interés en los proyectos de reforma social y de protección á los obreros.

El Emperador deseaba llegar á una conciliación con el proletario aleman y arrebatar así á los socialistas uno de sus medios más poderosos de agitación.

Bismark, por el contrario, consideraba á los socialistas como á enemigos jurados de la sociedad actual, de los cuales hay el derecho y el deber de defenderse apelando á todos los medios legítimos. Consecuente con sus opiniones sobre el particular, había propuesto hacer más dura la ley contra los socialistas, y convertirla de temporal en definitiva.

Desde el mes de noviembre de 1889, existía en los círculos políticos de Berlín la impresión de que la estrella de Bismark se eclipsaba.

El canciller no se movió de Friedrichsrue, en vez de ir al Reichstag á defender su ley contra los socialistas, y se aseguraba que esto era debido á la imposibilidad en que se hallaba de esponer sus ideas en la tribuna, sin colocarse en abierta oposición con el Emperador.

La ley fué rechazada y el Gobierno nada hizo para evitar que esto sucediera.

En la época á que nos referimos circularon los rumores más estravagantes. Se dijo que Bismark era morfinamo, que no podría ocuparse más en los asuntos públicos y que tarde ó temprano haría renuncia de sus funciones.

El Emperador llamó al médico Schweninger y este desmintió tales rumores, pero el solo hecho de que Guillermo los tomara en serio, no dejaba de ser ya significativo.

En 24 de enero de 1890, Bismark supo por conducto de su hijo Herberto que el Emperador había convocado un consejo de Corona con objeto de esponer ánte el mismo sus proyectos de reforma social y su programa referente á la proteccion de las clases obreras.

Bismark partió enseguida para Berlín y asistió al Consejo, en donde pronunció un elocuente discurso.

Esta fué su última victoria, pero fué una victoria á lo Pirro, puesto que si el Consejo de ministros aplazó las reformas proyectadas para el 27 de enero, fecha del nacimiento del Emperador, en cambio este, por su propia autoridad, publicó el 4 de febrero siguiente los famosos rescriptos que tanto ruido promovieron.

El príncipe de Bismark declaró después que, no pudiendo impedir que siguiera el Emperador por ese camino que él juzgaba peligroso, le había sugerido la idea de la conferencia internacional obrera, á fin de atenuar los efectos de los rescriptos.

COMISION AUXILIADORA DE REPATRIADOS

INGRESOS

	Pesetas
Suma anterior. . .	1.513'73
D. Pedro Aliu.	5
D. Carlos Martinez Dalmau (3.ª entrega). . .	15
D. Antonio Marfil, (id.) . . .	1
D. Juan Homs, (id.) . . .	5
D. Rafael de Eulate, (id.) . .	5
D. Buenaventura Tarradas (id.)	25
D. N. N.	50
D. Felipe Parez Campi. . .	1'50
D. José Norat.	16
D. Avelino Sala.	5
D. Pedro Oiler.	2
COLECTA DOMICILIARIA	
Distrito 1.°, Barrio 1.°. . .	46'40
Barrio de S. Pedro. . . .	38'70
Distrito 3.°, Barrio 1.°. . .	80'85
Id. id. . . .	70'70
Total ingresos. . .	1.806'63

GASTOS

	Pesetas
Suma anterior. . .	470'55
Pagado á Jacinta Sarasa, según recibo número 61. . .	10'50
Id. á Maria Carbonell, id., id. 62. . .	7
Id. á Joaquin Llosas, id. id. 63.	1
Id. á Juan Romans, id. id. 64.	6'30
Id. á Tomás Burch, id., id. 65.	11
Total gastos. . .	506'35

DONATIVOS EN EFECTOS

D. Benito Bosch ha entregado 10 kilos bacalao seco de 1.ª clase para destinarlo á los repatriados.

Durante la anterior semana se han socorrido 82 repatriados de los cuales 6 son hijos de esta ciudad.

Gerona 20 diciembre 1898.

La Comisión.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 20

La autonomía

Telegrafían de Nueva-York que toda la prensa en general, estudiando la situación de Filipinas y las ventajas é inconvenientes que reportaría á los Estados-Unidos la administración directa de las islas, aboga porque se conceda á las mismas una autonomía muy amplia, por considerar que los tagalos están en mejores condiciones que los cubanos para gobernarse á sí mismos.

La repatriación

En un centro ministerial se ha dicho que la repatriación de los soldados que quedan en Cuba sufrirá algún retraso, porque los buques que debían salir para la península el dia 20, no han podido llegar á los puntos de desembarque á causa de los temporales que reinan en el Atlántico.—C.

Más barcos

Telegrafían de la Habana, que el día 8 salieron de aquel puerto para España el «Miguel Gallart», conduciendo 6 jefes, 63 oficiales y 1,430 soldados con destino á Valencia y el «Cheribón» que trae al mismo punto 10 jefes, 37 oficiales y 300 soldados.

Las aduanas

Comunican de Londres, que según despachos de Washington, se harán cargo hoy los norteamericanos de todas las aduanas de la isla, estando ya completa la administración de la Habana.—C.

Nombramientos yanquées

Telegrafían de Washington que por el departamento de la Guerra se ha acordado conferir el mando superior de la isla de Cuba al general Ludow, y comandante de la plaza de la Habana y su provincia al general Lée.

Mr. Taylor

El ex-ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos en Madrid, Mr. Taylor, ha hecho algunas declaraciones censurando la conducta del Gobierno norteamericano respecto de España.

Ocupándose del tratado de paz, dice que habiendo gastado los yanquées solamente 165 millones de dollars en la guerra, se quedan como indemnización con la isla de Puerto-Rico, que vale el doble.

Califica el convenio de paz de verdadera capitulación, y dice que Mac-Kinley no podrá justificar jamás su conducta ante el mundo civilizado.

Cree que el Senado federal no aprobará el tratado en un plazo próximo, porque con ello se comprometería la seguridad de la República.

La guerra, concluye Mr. Taylor, se hizo en nombre de la justicia y de la humanidad, y ahora los Estados-Unidos han quedado, con su proceder egoista y capcioso, por debajo de cualquier país salvaje.

El tratado de paz

El ministro de Estado ha dicho que á su juicio, por los antecedentes que tiene relativos á la actitud de importantes elementos de la Cámara federal de Washingtou, el Parlamento americano es muy posible que no llegue á aprobar la ratificación del tratado firmado por los comisionados yanquées y españoles en París.

No ha querido decir las razones que hay para suponer esto, ni las consecuencias que podrá traer en el porvenir.

El espionaje entre los yanquées

Telegrafían de Nueva-York que se han descubierto en aquella República algunos manejos que llevaban á cabo algunos extranjeros, encaminados á conocer al detalle las fuerzas y elementos con que cuentan en realidad los Estados de la Unión.

No obstante el misterio con que en los centros oficiales se lleva esta cuestión del espionaje, algunos periódicos se han apercibido de ello, y le conceden, como es natural, gravedad extraordinaria.

Han sido detenidos dos extranjeros; pero además resulta complicado en este asunto un cabo de Artillería, al cual se le acusa de haber vendido al extranjero ciertos datos concernientes al nuevo modelo de cañón de tiro rápido de 65 milímetros.

La opinión se ha alarmado, y el proceso ó sumaria que con este motivo se ha instruido, promete dar mucho juego.

MUNDANA

I

—¡Vaya un susto!... ¡qué modo de llamar! exclamó Elena, la camarera de Mercedes, sobresaltada al oir el furioso tintineo de la campanilla de la puerta.

Y mientras acudía á informarse de quien era la persona que se anunciaba con tanto estrépito, pensó que seguramente sería algún acreedor importuno, y con tal motivo hizo larga serie de rápidos y sabrosos comentarios y hasta se permitió augurar á su señora un fin desastroso si la Providencia en figura de capitalista mujeriego no se presentaba á pagar recibos y facturas.

No le engañó su presentimiento; porque después de abrir, vió ante sí la ingrata y sucia figura del carbonero, que ni se descubrió por cortesía, ni mostrábase dispuesto á dejarse convencer, como otras veces, con excusas y subterfugios.

El hombre iba á pedir lo suyo; muy cerquita de siete duros que le debía la dueña de la casa. Era justo que quien pagaba coches y lacayos, pagase también el carbón consumido en su cocina... Todo tiene fin en el mundo, y la paciencia del carbonera, túvolo asimismo. Allí estaba y no habría fuerzas humanas que le echasen hasta que le dieran su dinero. Lo cual, fué dicho en lenguaje un tantico grosero, acompañado de gestos que asustaron á la doncella. Esta, instruída convenientemen te de antemano, y muy ducha para salir airosa de lances semejantes, agotó el repertorio de frases estudiadas, que con ser contundentes y enérgicas, fueron á estrellarse ante la impasible calma del carbonero.

La señorita estaba enferma... No había cobrado la renta... En el momento no podía pagar la cuenta... tal vez á últimos de mes...

Y el hombre, cansado de escuchar aquella interminable retahila de súplicas, atajó á Elena diciendo de mal talante:

—Quiero ver á la señorita.

¡Aquí fueron los apuros de la muchacha! Ver á su ama era imposible... Tenia dada órden terminante de que nadie le molestase, y mucho menos por cuestión de tan poca monta.

—Pues que pague lo que debe.

Trocóse en disputa la conversación, las palabras fueron gritos y los gestos amenazas, y en tan grave aprieto Elena tuvo que pedir consejo á la señorita, y dejó sentado al carbonero, mientras ella pasaba á celebrar la conferencia.

Volvió al poco rato. «Pase usted á ver á mi ama.» Y el hombre sonrió con cierta expresión de malicia y dijo para su coleto: «Veremos si cobro ó no cobro...»

II

Pisando sobre alfombras de terciopelo, cruzó el carbonero algunas habitaciones amuebladas con exorbitante lujo, hasta llegar á un lindo gabinete, donde Mercedes hallábase tendida en mullido diván. La claridad era muy tenue; la atmósfera pesada y cuasi irrespirable.

Aspirábase cierto aroma de nardos y violetas, que repugnó al zafio carbonero, que no se paraba en delicadezas y aborrecía los gustos y las costumbres de las personas ricas. Apreciando la magnificencia del cuarto, al considerar que aquella mujer, por el solo hecho de ser hermosa vivía con holgura, mientras él para mal pasar estaba obligado á rudo trabajo, aumentó su encono y se dispuso á decir alguna desvergüenza á la señora, y dicho está, á cobrar á costa de lo que fuese. Mas al incorporarse Mercedes, para ablandar las entrañas del acreedor por medio de halagos y sonrisas, á falta de dinero, el hombre sintió flaqueza en las piernas, opresión en el alma y frio intenso en todo su cuerpo. Vaciló como beodo en la alguidez de la borrachera, y tuvo que apoyarse en el velador chinesco que adornaba el centro del gabinete, sosteniendo trebejos y baratijas que representaban una suma fabulosa invertida en locos y fútiles caprichos de mujer casquivana.

Aquella señora, aquella Mercedes que tenía el barrio escandalizado con liviandades, aquella joven llevada y traída en lenguas, aquella mujer á costa de la cual hizo tantas frases sangrientas, era su hija, su hija, tal como suena; su hija, la chiquilla que abandonó el hogar paterno, seducida por los halagos que le brindaba el mundo.

Mercedes reconoció tambien á su padre. El sonrojo de la vergüenza cubrió sus pálidas y enfermizas mejillas.

Ante la severa figura del carbonero, experimentó la mujer algo que no puede decirse con palabras. Recordó su pasado; vió la casa humilde y pobre donde pasó los primeros años de su vida; vió á su madre anciana desviviéndose por cuidarla, prodigándole las caricias mas tiernas, vió el hermoso cuadro de felicidad, que ella por impremeditación, por inexperiencia, habia deshecho sin apreciar su inmenso valor. Comparando la pobreza honrada de la casa de su padre, con el lujo deslumbrador que le rodeaba en aquellos momentos, le hacia daño, le repugnaba. Hubiera querido hacerle desaparecer por arte de magia...

Durante unos cuantos minutos hubo silencio absoluto. Padre é hija permanecían inmóviles, callados. Ella con la cabeza inclinada sobre el pecho, llorosos los ojos, sin atreverse á chistar; él, altivo, hosca la mirada, esforzándose para no lanzarse sobre su hija y extrangularla.

La crisis del carbonero pasó pronto. Acordóse de la viejecilla que le esperaba amorosa en el chamizo que le servia de casa, y una sonrisa de desprecio vagó por sus labios.

Irguióse y anduvo sin vacilar dos pasos para buscar la salida.

Entonces, Mercedes, de un grito se puso delante de su padre cerrándole el paso.

—¡Perdón! ¡Perdón!

Lloraba. Golpeábase las sienes con rabia.

—¡Padre! ¡Padre mio!.... Soy yo, Mercedes...

—Se equivoca usted, señora... Mi hija era honrada; murió hace muchos años.

No le ablandaron súplicas ni lágrimas. Rechazó á la joven, y pudo ganar la puerta, mientras Mercedes quedaba en horrible desesperación.

III

Cuando el carbonero llegó á su casa, dijo á su mujer.

—He tenido noticias de Mercedes... Se que ha muerto... ¡La pobrecilla ha sido muy desgraciada!... Lloremos por ella.

Julian Pérez Carrasco.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos estrellados.—Filetes de lomo de cerdo fritos.—Solomillos de conejo en salsa.—Postres.

COMIDA

Sopa de sesos.—Merluza á la inglesa.—Croquetas de jamon.—Perdigones asados.—Postres

Lomillos de conejo en salsa.—Después de cocido un conejo en agua con sal, se descarna con cuidado, y se saltean los trozos en manteca, espolvoreándolos antes con harina; después se traban con perejil y mostaza, rociandolos al tiempo de servirlos con una copa de buen ron.

Merluza á la inglesa.—Cortada en ruedas delgadas la merluza, se tiene dos horas en un caldo compuesto de vinagre, sal, pimienta y cortezas de limon. Trascurrido ese tiempo se enjugan con un paño y se envuelven en harina, friéndolas después en aceite muy caliente.

NOTICIAS

Para el lúnes próximo, festividad de San Estévan, tendrá lugar en el «Círculo Católico Obrero» una función dramática, poniéndose en escena el drama *La alquería del Rey* y las piezas *Lo diari ho porta* y *La azucena*.

La función dará principio á las cinco de la tarde.

—Ayer mañana salió, con objeto de dar un paseo militar, una compañía del Regimiento de Guipúzcoa.

—Por infrinjir el reglamento de carruajes, han sido denunciados los vecinos de La Bisbal y San Sadurní, respectivamente, Pedro Pujol y José Mont.

—El sábado próximo contraerá matrimonio en la porroquial iglesia de Malgrát D. Francisco Egleya con la señorita doña Dolores Gelabert, saliendo los novios, despues de terminada la ceremonia, para Montserrat.

—Ha tomado posesión del cargo de ayudante militar de Marina del Puerto de San Feliu de Guixols, el alférez de navio don Carlos G. Paredo Castel-lani, por haber cesado en dicho cargo nuestro particular amigo D. José Quesada y Pérez.

—Hemos recibido la visita del apreciable colega madrileño *El Español*, órgano de la política del señor Gamazo.

Agradecemos la deferencia y establecemos gustosos el cambio.

—El director del diario republicano *El Progreso*, que vé la luz en Madrid, señor Lerroux, nos participa que accidentalmente y en virtud de las circunstancias que atravesamos, dejará de publicarse dicho colega, apareciendo en cambio un semanario que seguirá la misma política que *El Progreso*.

Sentimos la desaparición del colega y deseamos su pronta reaparición.

—Ayer tuvimos el gusto de visitar el Nacimiento que, siguiendo la costumbre de los años anteriores se ha montado en el vestíbulo del convento de las Siervas de San José.

Sorprendidos quedamos al ver que de tan reducido espacio se pudiese sacar tanto partido, pues la excelente combinación de los peñascos y sinuosidades del diminuto *territorio* ofrece un encantador panorama á la vista del espectador.

Mírase el Nacimiento desde dos muy bien imitadas bocas de caverna ó de cueva, una espaciosa y abierta de base, y otra reducida y de forma ovalada. Desde la mayor se ve en primer término el establo en donde se cobija la Sagrada Familia; á la izquierda serpentea un caprichoso camino con un puente rústico construido de pequeñísimos cantos rodados que salva un riachuelo formado con las filtraciones de la supuesta cueva, desde donde se supone colocado el espectador, filtraciones que son *reales* en el marco de su entrada por donde se contempla el Nacimiento. Siguiendo el dicho camino se ve una hermosa casa de construcción señorial con visos de fortaleza, y en lontananza extenso campo, esbeltas palmeras y el horizonte limitado á lo lejos por azuladas montañas. A la derecha se divisa un lindo pueblecillo á la falda de una colina, que presenta un bonito efecto de luz. Mirando el Nacimiento por la abertura pequeña formada entre rocas muy bien imitadas, queda agradablemente impresionado el espectador, pues se figura que está contemplando otro Nacimiento distinto. En primer término hay un profundo barranco á donde van á parar las aguas del rio anteriormente descrito; despues se ve una caballeria que dá vueltas figurando que mueve una diminuta nória; luego se distingue un molino, tambien en movimiento, y termina el paisaje con un verde campo de hermosa prespectiva, al final del cual se ven unas ruinas que se destacan vigorosamente del fondo sobre el que están pintadas, y al través de las cuales se distinguen altas montañas que parecen cubiertas de frescos y abundantes pastos.

Felicitamos sinceramente al autor y constructor de tan precioso Nacimiento, pues en él ha dado pruebas de una paciencia sin límites, de una laboriosidad benedictina y de un excelente gusto artístico.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Zacarías Pimiento.

—Ayer, con motivo de celebrar su fiesta onomástica, nuestro bondadoso prelado recibió inequívocas pruebas del respeto y estimación que le profesan sus diocesanos.

—Ha sido nombrado interventor de Hacienda de esta provincia don José León Villanueva, que lo es de la de Teruel.

—Muchas fueron las transacciones que se verificaron en el dia de ayer, durante el que tuvo lugar en nuestra ciudad la tradicional féria de Santo Tomás, que tantos forasteros y mercaderes atrae todos los años.

Sin embargo, no resultó la féria tan animada y concurrida como se ha visto en años anteriores, debido seguramente á estar ocupados todavía los payeses en las labores del campo, propias de esta época.

Los precios fueron bastante elevados en un principio, abaratándose á última hora por la mucha oferta y relativa escasez de la demanda.

—Ha tomado posesión del cargo de abogado del Estado de la delegación de Hacienda y Audiencia de esta provincia, don Adolfo Simahein y Liudeman, nombrado por Real orden de 12 del actual.

—Ha sido trasladado á Guadalajara el delegado de Hacienda de esta provincia don Rafael de Eulate y Morera.

Cuantos han tenido ocasión de tratar á dicho señor, sentirán vivamente la ausencia de tan distinguido funcionario, pues el señor Eulate en el breve tiempo que ha estado al frente de estas oficinas de Hacienda se ha granjeado las simpatías del público por su rectitud é imparcialidad y ha sabido, cosa dificilísima en los tiempos que corremos, no dejarse imponer por el caciquismo, inspirándose en el cumplimiento de sus deberes.

Hemos oído decir que es probable que se deje sin efecto el traslado del señor Eulate, y de todas veras desearíamos que así fuese, y conste que ni La Lucha ni ninguno de sus redactores ha hecho peticion alguna en ningún sentido al señor Eulate.

—Según van presentándose las cosas, parece que este año no se celebrarán bailes de máscaras en la platea de nuestro coliseo.

Esto, como comprenderán nuestros lectores, no es más que una suposición nuestra, pero que no deja de tener sus fundamentos.

—Hace pocos dias dimos la noticia, tomándola de un parte oficial, de que el dia 12 del corriente dos sujetos robaron á Juan Gudeyol Lleonar en el punto conocido por *subida del Grau* del término de San Esteban de Bas, la cantidad de 650 pesetas.

Al tener noticia de este hecho la Guardia civil, practicó activas é incesantes gestiones para la captura de los delincuentes, y del resultado de las diligencias practicadas se ha venido en conocimiento que no ha existido tal robo y que el Gudeyol, por lo visto, es un sujeto que se ha propuesto vivir à expensas del país, pues en cuantas posadas y casas de campo ha visitado, se ha marchado de todas ellas sin pagar alegando mil escusas que le han valido comer y dormir sin pagar un céntimo.

No estaría mal que echaran el guante á dicho sujeto, si los hechos son ciertos.

—En el primer tren correo de ayer mañana pasaron por esta ciudad, procedentes de Figueras, en cuyo castillo se hallaban deportados, y con dirección á Barcelona 230 *ñáñigos*, los que iban custodiados por un teniente de la benemérita y 45 guardias civiles.

Dichos *ñáñigos* debieron ser embarcados inmediatamente de llegar á Barcelona en el vapor «Covadonga», que les conducirá á Cuba.

—Ha sido nombrado administrador de Hacienda de la provincia de Valencia, con la misma categoría, nuestro distinguido amigo el interventor que lo es de ésta don José Sarthou.

Sentimos el traslado de tan buen funcionario.

—Por R. O. de 20 de agosto último se ha concedido á D. Maximino Masijuan Martinez, carabinero, el haber mensual de 22'50 pesetas en concepto de retiro definitivo.

—Esta noche tendrá lugar en el Teatro Principal de esta ciudad el estreno de la tan aplaudida zarzuela «El Santo de la Isidra».

Como hemos dicho, dicha producción será presentada con toda la propiedad que permita el coliseo.

Suponemos que la obra será bien recibida por el público, pues aparte de ser una de las mejores del *género chico*, la compañía del señor Bolumar ha estudiado con cariño dicha zarzuela.

Deseamos muchos aplausos á los artistas y muy buenos resultados á la empresa.

—Después de penosísima enfermedad, ha fallecido en Madrid el ex-ministro de Hacienda conservador don Fernando Cos-Gayón.

Era el difunto un notable hacendista y un caballero en toda la estensión de la palabra.

Muchos son los elogios que podríamos hacer del señor Cos-Gayón, amigo entrañable del inolvidable don Antonio Cánovas del Castillo, pero huelgan aquellos al decir, aunque es cosa sabida de todo el mundo, que don Fernando Cos-Gayón fué siempre un ministro y un hombre honrado y que ha muerto pobre.

Descanse en paz y reciba su respetable familia el más sentido pésame, que de todas veras le enviamos.

—Ayer se dejó sentir la tramontana, por cierto excesivamente fría, hasta el extremo de que resultó el dia crudísimo, por cuyo motivo ya tenemos abundancia de catarrales, constipados y demás *obsequios* que nos proporciona el invierno.

—Entre los repatriados llegados á Madrid, figura uno llamado Manuel Oñate López, que ha servido en el Regimiento de María Cristina, en Cuba.

El soldado Oñate se presentó anteayer en la casa núm. 19 de la calle de Segovia, en donde dejó en perfecto estado de salud á sus queridos padres.

Los vecinos de dicha casa, que reconocieron inmediatamente al soldado, que, dicho sea de paso, ha quedado inútil y tiene que valerse de dos muletas, no sabian cómo decirle que su querida madre, efecto de la pena que la habia dominado por su ausencia y estancia en la guerra, habia perdido la razón y estaba en el manicomio de Ciempozuelos, y que su padre habia desaparecido, sin que se supiese cual sea su paradero.

El infeliz Oñate, no pudo disimular la emoción que le produjeron las manifestaciones de los vecinos, procurando cada uno de éstos consolar al desventurado Manuel Oñate.

DOLORA

Del vero, entre las márgenes verdosas,
sus dulces ojos contemplaba yo;
hoy contemplo las aves y las flores
sus ojos, no.

¡Ay! Cuantas veces mi amoroso labio
su frente melancólica besó;
besar hoy puedo su retrato mudo
su frente, no.

Viven las flores que sembró su mano,
las pobres hierbas que su planta holló;
la tortolita que arulló sus sueños...
más ella, no

Antonio Gonzalez y Peláez

Teatro Principal

Función para hoy 22 diciembre de 1898

1.° Se pondrá en escena la zarzuela en un acto,

EL PADRE BENITO

2.° La tan aplaudida zarzuela en obra gran éxito titulada,

El Santo de la Isidra

3.° Representación de la preciosa zarzuela en un acto,

LA VIEJECITA

Entrada puerta principal, 0'75 cénts. Paraiso 0'50.

A las 8 y media.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Flaviano y Veramundo ap.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de la Congregación

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Santa María en la Catedral.

Tipografía de La Lucha, plaza del Grano 6 bajos

pecho anheloso; digo, Enrique, que el crímen de que tantas veces he acusado al señor de Bosque-Delfin, no es cierto... Digo, que en el momento de herir á la inocente criatura, el puñal se detuvo ante la santa reliquia que mi mano colocó sobre el corazón de mi hijo...

A estas palabras, se operó un movimiento general en todos los asistentes, y por todos lados se elevó un murmullo de profunda sorpresa.

Marsiana se levantó entonces, mostrando toda su elevada estatura.

—¡Dudais! ¿Os atraveis á dudar? exclamó con voz tonante, que dominó los murmullos de todos. Enrique... Enrique, diles que no miento; diles que soy tu madre.

Bosque-Delfin procuró dominar la emoción involuntaria que se habia apoderado de él.

—Esta desgraciada está loca, pensé; lo habia olvidado. ¡Pobre mujer! añadió rechazándola dulcemente; el hijo que habeis perdido no puedo ser yo, porque yo no tengo madre. ¡Algunos dias después de mi nacimiento, Dios la llamó á su lado!

—¡Santo cielo! exclamó Marsiana con acento de angustia; ¡tambien él, tambien él duda!

Diciendo estas palabras, asió con sus manos convulsivas la vírgen de marfil.

—¡Ah, Santa Vírgen, exclamó; á ti imploro, en mi angustia suprema! ¡Tú sola puedes enjugar mis lágrimas y devolverme mi hijo!

Y estrechaba la imágen, cubriéndola de ardientes besos. En uno de aquelles piadosos arrebatos, se abrió bruscamente un resorte oculto, practicado entre la talla del marfil, dejando escapar una tira de pergamino. La pobre mujer se apoderó de ella con avidez.

Sobre el pergamino leyó con voz sonora estas palabras que tenia trazadas.

—Enrique, hijo mio, en nombre del cielo, ¿estás herido? ¡Habla, habla!

En vez de Bosque-Delfin, Marsiana respondió arrojando una carcajada salvaje:

—¡Herido, sí! ¡herido de muerte! ¡He sentido el cuchillo hundirse en su pecho; mirad, mirad aun el arma clavada en su herida! ¡Marsiana la hechicera ha hecho mentir al Destino!

Todos los asistentes horrorizados, retrocedieron involuntariamente.

—¡Marsiana la hechicera! exclamaron á una voz.

—¡Marsiana la hechicera! repitió á su vez con voz clara y distinta aquel á quien se creia herido de muerte. Pronto hará diez años que nos encontramos por primera vez, mi querida enemiga; pero vuestro modo de darme la enhorabuena se parece mucho á vuestra despedida del campamento de Saint-Cloud.

—¡Vivo, vivo todavía! decía.

—¡Vivo, sí! respondió el jóven sonriéndose; perfectamente vivo.

Lo mismo que la hechicera, todos los asistentes no sabian darse cuenta de lo que oian y veian, porque, en efecto, tal como Marsiana lo habia dicho, el puñal se mantenia clavado en el pecho.

Bosque-Delfin, siempre sonriendo y con la mayor naturalidad, arrancó el arma, no sin hacer algún esfuerzo.

—Mirad, Marsiana, vos lo habeis dicho en otro tiempo: ¡dichoso, siempre dichoso!

—¡Vientre sangris! exclamó Enrique IV, que, á pesar de la santidad del lugar donde se encontraba, no pudo menos de soltar su juramento favorito: Enriquillo, hijo mio, ¿eres tú tambien hechicero? ¿Qué significa esto?

—Significa, señor, replicó el jóven siempre sonriendo, que

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro.	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

un talisman es una cosa muy preciosa, y muchas veces más útil que una cota de mallas ó un coselete de acero.

Hablando así, abrió su ropilla y sacó de entre su pecho la pequeña vírgen de marfil, tan felizmente hallada y devuelta por el rey.

—¡La vírgen de marfil! dijo Marsiana con extraño acento.

—Sí, mi querida enemiga, repuso Bosque-Delfin dando algunos pasos hácia la vieja; una reliquia santa que mi madre colocó sobre mi pecho pocos dias despues de mi nacimiento. Ella es la que ha impedido á vuestro puñal abrirse paso hasta mi corazón.

En efecto, todos pudieron ver en la pequeña escultura una profunda brecha, hecha por el cuchillo.

La bruja, al oir aquella revelación, se llevó la mano á la frente, y su rostro sufrió la más completa trasformación. Todos observaron, con la mayor sorpresa, el súbito cambio que acababa de operarse en las facciones de la vieja loca.

Ya no era aquella lúgubre y sombría criatura que con el puñal en la mano se había aparecido delante de los jóvenes esposos, con el rencor en el corazón y la amenaza en la boca; ya no era la siniestra espía que vimos en la oscuridad de la noche rondar por el molino y vagar por la floresta de Nerac. No: ya no había odio en sus miradas, ni sobre su frente nubes sombrías.

Súbitamente trasformada, era ya lo que en otro tiempo fué; y á no ser por los harapos que cubrían sus miembres enflaquecidos, y por el desorden de sus blancos cabellos tendidos por las espaldas, se hubiera reconocido facilmente en ella á aquella mujer de imponente aspecto que en la noche del 13 de Diciembre de 1588 predijo á los cuatro Enriques su extraño destino.

Muda y temblerosa, la infeliz se aproximó al jóven, á aquel Enrique que siempre salia ileso de los mayores peligros,

le asió sus manos, y fijó en él sus ojos. Despues, con una voz penetrante, llena de dulzura y de amor:

—¡Enrique... Enrique! murmuró; repite, repite lo que acabas de decir... Esta santa reliquia... ¿fué tu madre quien la colocó sobre tu pecho apenas viste la luz? Yo no estoy loca, ¿no es verdad? ¡Oh! ¡por piedad! dime que no estoy loca..

—¡Por mi honor, respondió el jóven, cuya sorpresa crecia de grado en grade, y que sentia una emocion singular; por mi honor, que os he dicho la verdad.

Los ojos de la vieja se fijaron de nuevo más ardientes en el que hablaba.

—¡Tú no mientes! dijo despues de un momento de silencio, no, tú no puedes mentir; leo la franqueza en tu frente. Y sin embargo, añadió retrocediendo maquinalmente, ese talisman bendito, ¿no le encontré yo sobre el cadáver de Lupo, empapado en su propia sangre?

—¡Por Cristo! exclamó Bosque-Delfin extendiendo su mano sobre la imágen del Salvador colocada en la capilla. ¡Lupo me robó mi talisman poco antes de su muerte!

Al oir estas palabras, Marsiana arrojó una violenta exclamación; su frente se iluminó, y sus ojos centellearon.

—¡Todo lo comprendo! La luz brilla por fin en mi pensamiento ¡Lupo sorprendió mi secreto, y quiso robarme la ternura, la fortuna y el nombre que yo reservaba á mi hijo! ¡Ah! continuó la pobre mujer con frenética alegria; ¡yo te creo Enrique, yo te creo!

Y empezó á sollozar, cayendo de rodillas á los piés de Bosque-Delfin.

—¡Enrique, prosiguió con una exaltación que en vano procuraba contener; Enrique, ¡mírame cara á cara! ¿No lees en mis ojos la revelación de un secreto?

—¿Qué decís? exclamó vivamente Bosque-Delfin.

—Digo, replicó la hechicera atrayendo al jóven sobre su